
LA FRASE (30)

*“Dios no es necesario para explicar
el origen del cosmos”*

—STEPHEN HAWKING / Físico

Nada mejor para comenzar un nuevo curso que hablar del comienzo de todos los cursos. De la aparición del universo. Esta sección pretende aclarar ideas que intervienen en nuestra vida diaria como intervienen los móviles o los ordenadores. Las usamos sin saber lo que tienen dentro. Las ideas —por ejemplo, la de Dios— son herramientas mentales para resolver problemas. Está bien comenzar mi plan con esta. La idea de Dios tiene dos finalidades: explicar el origen del universo y dar forma a una experiencia constante en la Historia de la Humanidad, a la que, para simplificar, llamaré «experiencia mística». Aplicado al universo, el principio «todo tiene una causa» no resultó tan poderoso como parecía. No nos permite llegar a Dios, porque surge la pregunta incómoda. ¿Y cuál es la causa de Dios? La solución fue: Dios es «causa sui». Estoy de acuerdo con esa definición. Vuelvo a Hawking. Ha dicho que «debido a que existe una ley como la de la gravedad, el Universo pudo crearse a sí mismo». Es posible que esto pase a algún ingenuo. Hawking ha repetido el paradigma teológico. Tiene que haber algo que sea «causa sui». Lo ha encontrado en la ley de la gravedad. Lo que en realidad afirma es «La ley de la gravedad es Dios». Ya lo había dicho san Agustín. / JOSÉ ANTONIO MARINA / Filósofo